

Peter Stein

SPAN 3180

Profesor Oropesa

14 de marzo, 2024

Composición Línea de Fuego

La guerra civil española empezó en el año 1936, cuando los nacionalistas se rebelaron contra la república. El conflicto fue una guerra entre el comunismo y el fascismo, los cuales fueron preferibles a la democracia durante la época. El bando comunista fue el gobierno español, los republicanos, y las rebeldes fueron las nacionalistas que peleaban para el fascismo. Los voluntarios de cada bando se unieron por la política que se apoyaba. Los que eran conservadores pelearon para las nacionalistas y los liberales pelearon para el gobierno español. Dos escenas del libro, “Línea de Fuego”, proveen la percepción del efecto de la propaganda en reclutar tipos de personas a las nacionalistas y republicanos. Este ensayo explorará la propaganda del fascismo y del comunismo que les animaban a unir la lucha a grupos particulares.

Francisco Franco fue el líder de los nacionalistas de la guerra. Fueron conservadores que promovieron una defensa de la religión contra los comunistas. Los fascistas utilizaban la amenaza de una prohibición potencial bajo un régimen comunista para reclutar personas del campo y Marruecos. Para expandir la cantidad de soldados, Franco mentía que él fue una persona religiosa del Islam. En la escena del encuentro entre Ginés y Selimán, ellos hablan de las mentiras que los nacionalistas dijeron a la gente marroquí. Selimán hubo mencionado que “Franco tiene la bendición de Mulay Idris y dicen que peregrinar a la Meca” (Pérez). Por pensar en Franco como una gran figura religiosa, ellos creían que él protegería su religión contra la amenaza comunista.

Al contrario, a los nacionalistas no les importaba el marroquí. Solo le utilizaba como soldados en el frente, para proteger a soldados españoles.

La meta de los republicanos fue proteger la estabilidad del país por ganar la guerra. Para garantizar el éxito de unir a España, tenían que usar la propaganda. Anunciaron sus mensajes a los españoles de las ciudades, donde los centros industriales se hallaban. Aunque hablaban de las prácticas malas de los fascistas por aprovecharse a la gente marroquí, todavía se aprovechaban de grupos que no eran españoles. En línea de Fuego, Ginés es un hombre catalán que lucha para el bando republicano. Las comunistas predicaban la igualdad entre todos, pero se aprovecharon las personas de otras culturas ibéricas como la gente vasca, catalana y aragonesa. Es evidente que no Ginés no habla español cuando dice palabras catalanas como “gualo” (Pérez). La afirmación comunista contra los nacionalistas era hipócrita cuando hacían lo mismo con otras culturas ibéricas.

Además, los republicanos y fascistas usaban voluntarios de otros países para aumentar sus posibilidades de ganar. Los republicanos invitaban a voluntarios internacionales para avanzar el mensaje del comunismo. La escena del segundo documento de la Línea de Fuego consiste en personajes que querían ofrecerse como voluntarios. A pesar de apoyar el movimiento, muchos perdieron la vida a un gobierno que no protegería los derechos de la gente. Como bien lo demostraba el URSS, un gobierno de esta ideología solo limita las libertades de sus ciudadanos. Igualmente, Alemania e Italia enviaron soldados voluntarios a los nacionalistas. El caso fue que los soldados se lavaban el cerebro para creer que sus gobiernos hubieran actuado para la gente. Lo contrario era cierto, porque Alemania e Italia matarían las minorías de su población y limitarían la libertad de cada ciudadano.

En conclusión, ninguno de los bandos de la Guerra Civil tenía en cuenta el mejor interés de su gente. Se aprovechaban los grupos indígenas y voluntarios de otros países para avanzar un movimiento que llevaría a cabo a un gobierno que haría perjudicado a sus ciudadanos. El libro, *Línea de fuego*, ejemplifica esta dinámica al demostrar cómo Ginés y Sélیمان no son españoles sino eran engañados por la propaganda para creer que estuvieron luchando para el bando correcto. Además, el segundo documento de *Línea de Fuego* demuestra que personas internacionales habían perdido sus vidas al apoyar ideologías perjudiciales. Las mentiras en la propaganda les animaban a unir la lucha a los voluntarios, pero ninguna persona se daba cuenta del mal de cada ideología.